



Las circunstancias actuales nos plantean serios desafíos que también es preciso enfrentar unidos

Discurso pronunciado por el general de ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, en la inauguración de la VII Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe, La Habana, 4 de junio de 2016, “Año 58 de la Revolución”.

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno;
Estimado Embajador Alfonso Múnera Cavadía, secretario general de la Asociación de Estados del Caribe;

Estimados delegados e invitados:

Por séptima ocasión nos reunimos los Jefes de Estado y de Gobierno y otros altos representantes de los Estados y territorios agrupados en la Asociación de Estados del Caribe. Esta vez para sostener un amplio intercambio sobre el tema “Unidos para enfrentar los retos del desarrollo sostenible, el cambio climático y la paz en el Caribe”.

Nuestras deliberaciones se encaminarán también a fortalecer la organización sobre la base de sus principios fundacionales, como organismo de consulta, concertación y cooperación.

Damos la bienvenida a la colectividad francesa de ultramar de San Martín, nuevo Miembro Asociado, y saludamos la adhesión como Observadores del Estado Plurinacional de Bolivia, la República de Kazajstán, la República Oriental del Uruguay y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP), al igual que la presencia de representantes de naciones y organizaciones Observadoras.

Aspiramos a contar algún día con la adhesión de todos los territorios caribeños, incluida la hermana isla de Puerto Rico como nación independiente y soberana.

Cuando en julio de 1994 se reunieron en la ciudad de Cartagena de Indias los Jefes de Estado y de Gobierno de las 25 naciones independientes, junto a delegados de otros territorios caribeños, acogiendo la iniciativa histórica de Caricom de crear la Asociación de Estados del Caribe, lo hicieron con el propósito de unirnos en defensa de nuestra identidad, acervo cultural e intereses comunes, fortalecer la concertación política y la cooperación, e impulsar el desarrollo sostenible y la integración de nuestros pueblos.



ESTUDIOS REVOLUCIÓN

La declaración programática de nuestra I Cumbre en Trinidad y Tobago estableció el Turismo, el Transporte y el Comercio como áreas estratégicas, a las que posteriormente se añadió la cooperación para enfrentar los desastres naturales. En la Declaración de la VI Cumbre celebrada en abril de 2014 en Mérida, México, con motivo del vigésimo Aniversario de la AEC, y en la evaluación del Plan de Acción de Petion Ville, adoptado en la V Cumbre realizada un año antes en esa ciudad de la República de Haití, se reafirmó que existen indudables logros, pero también enormes retos por vencer.

Los problemas de conectividad aérea y marítima, sus altos costos y las dificultades económicas —en gran medida como resultado de los efectos de la crisis global— obstaculizan el comercio y las inversiones entre nuestros países, por lo que nos urge encontrar soluciones novedosas, factibles y convenientes para

todos, con el trato especial y diferenciado que requieren los pequeños Estados.

El desarrollo del turismo multidesestino, la diversificación de los mercados, el ascenso en términos de calidad y variedad de los servicios turísticos, así como la formación de personal calificado, constituyen también áreas prioritarias.

Aprovecho la ocasión para subrayar que Cuba está especialmente interesada en ampliar y fortalecer la cooperación turística con nuestros hermanos caribeños.

Por otro lado, los fenómenos asociados al cambio climático, como la elevación del nivel del mar, que amenaza la existencia de las pequeñas islas; los huracanes, cada vez más frecuentes y poderosos; las lluvias intensas; la erosión costera y las extensas sequías, causan grandes daños humanos y económicos. Por ello el desarrollo de la cooperación para la reducción del riesgo de desastres y la mitigación de sus efectos, constituye un imperativo inaplazable para nuestros gobiernos y debe ocupar un lugar central en el plan de acción para el futuro inmediato.

El marco acordado en la Cumbre de París sobre Cambio Climático es un importante punto de partida, pero debemos continuar trabajando para lograr que se cumpla y ampliar su alcance, siempre sobre la base de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y del reconocimiento de las vulnerabilidades de los países menos desarrollados, especialmente de los pequeños estados insulares.

Defendemos el principio de que deben modificarse los irracionales patrones de producción y consumo e insistimos en que se requiere la voluntad política de las naciones industrializadas, para reducir la emisión de gases de efecto invernadero y establecer compromisos serios de financiamiento y transferencia de tecnología.

Otro asunto que requiere atención prioritaria es el relacionado con la soberanía sobre nuestros recursos naturales, que constituyen garantía para el futuro y fuente de riqueza para los pueblos. Permitir su explotación desmedida por intereses foráneos y con márgenes irrisorios de beneficio para nuestras naciones equivale a hipotecar el desarrollo y acrecentar la dependencia.

En los últimos años la Asociación de Estados del Caribe ha concentrado sus principales esfuerzos en impulsar la cooperación en las áreas estratégicas antes mencionadas, lo que es positivo y debemos continuar desarrollando, sin perder de vista que las circunstancias actuales nos plantean serios desafíos que también es preciso enfrentar unidos.

No podemos permanecer indiferentes ante las turbulencias que tienen lugar en América Latina y el Caribe, como consecuencia de la contraofensiva imperialista y oligárquica contra los gobiernos populares y progresistas surgidos tras el fracaso de la ola neoliberal, lo que constituye una amenaza a la

paz, la estabilidad, la unidad y la imprescindible integración regional.

La situación requiere fortalecer la consulta y la concertación, en aplicación de los postulados de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los Jefes de Estado y de Gobierno en la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), celebrada en La Habana en enero de 2014. Habrá también que demandar de otros el respeto a esos principios en sus relaciones con nuestros países.

Los compromisos de los Estados de la región de no intervenir, directa o indirectamente, en los asuntos internos de cualquier otro Estado y observar los principios de soberanía nacional, la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos; de fomentar las relaciones de amistad y de cooperación entre sí y con otras naciones; de practicar la tolerancia y convivir en paz, así como respetar plenamente el derecho inalienable de todo Estado a elegir su sistema político, económico, social y cultural, constituyen condiciones insoslayables para la paz, la concordia, el desarrollo y la integración de nuestros países.

Ratifico nuestra más firme e incondicional solidaridad con el hermano pueblo venezolano, con el gobierno legítimo del Presidente Nicolás Maduro Moros y con la Revolución Bolivariana iniciada por el Comandante Hugo Chávez Frías, que enfrentan con firmeza la embestida desestabilizadora y la guerra económica y mediática de quienes pretenden barrer las conquistas políticas, sociales y económicas que han beneficiado a millones de ciudadanos que durante siglos vivieron en condiciones de pobreza, injusticia y desigualdad.

Es motivo de profunda preocupación el inaceptable intento del Secretario General de la Organización de Estados Americanos de aplicar la llamada Carta Democrática Interamericana para intervenir en los asuntos internos de Venezuela. La Declaración de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores explica la posición de Cuba y me exonera de entrar en detalles.

Solo reitero –en nuestra opinión– que la OEA, desde su fundación fue, es y será, un instrumento de dominación imperialista y que ninguna reforma podrá cambiar su naturaleza ni su historia. Por eso, Cuba jamás regresará a la OEA.

A la mente me vienen unas palabras improvisadas que pronuncié en el Balneario de Sauipe en Brasil, en el estado de Salvador de Bahía, cuando se tocó el tema de la OEA y se cambiaron impresiones sobre lo que posteriormente resultó la organización de la Celac.

Algunos amigos Jefes de Estado, muy amigos nuestros por cierto, se me acercaron y me plantearon: Raúl, ahora sí pueden entrar en la OEA; y les dije: No. Otro añadió: Sí Raúl, es una OEA sin americanos. Nuevamente respondí: No importa, mientras exista ese nombre de OEA.

Y en mi discurso, como les decía, parafraseando a José Martí, hablando de este tema de la OEA –y lo repito ahora, porque insistentemente, en diferentes ocasiones el Secretario General de dicha organización ha expresado que Cuba ingresará, que próximamente lo hará, etcétera–, quiero repetir lo que dije entonces en ese balneario brasileño hace unos años: antes de entrar a la OEA, primero se unirá el mar del Norte al mar del Sur y nacerá una serpiente de un huevo de águila.

También quiero expresarles –no tengo que argumentarles, ustedes tienen edad suficiente, no tanto como yo que ayer me felicitaron los aquí presentes y aprovecho la ocasión para agradecerles profundamente–, como le expresé en la reunión de la Celac en La Habana a un colega Presidente al entregarme la dirección de la Celac, en un evento anterior, me dijo bajito, cuando todos estaban de pie aplaudiendo: Presidente, le entrego la Celac, pero por un año, no por 50 (Risas). Le contesté que los Castro somos firmes y longevos, y el cumplir los 85 años en el día de ayer lo demuestra, y puedo aguantar varios quinquenios más (Risas). Pero del gobierno, como ya he dicho en diferentes ocasiones, incluyendo en el Parlamento y en el último Congreso de nuestro Partido, el 24 de febrero de 2018 dejó la presidencia de este querido país, que es el mío, pero también es de ustedes.

También expresamos nuestra solidaridad con el pueblo brasileño y la presidenta constitucional Dilma Rousseff, quien enfrenta valientemente el golpe de Estado parlamentario promovido por la derecha oligárquica y neoliberal para revertir las conquistas sociales alcanzadas durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores.

Ratifico nuestra satisfacción por los avances logrados en el proceso de paz en Colombia y reitero que mantendremos los esfuerzos para contribuir a lograr la firma de un acuerdo que ponga fin definitivamente al conflicto armado en esa hermana nación.

Para preservar la convivencia pacífica y la estabilidad es imprescindible evitar la exacerbación de los diferendos territoriales heredados de la época colonial, que deben ser resueltos mediante el diálogo y la negociación –a lo que añado pacífica y armoniosamente–, con clara conciencia de la responsabilidad histórica que tenemos con nuestros pueblos por el futuro de paz, justicia, equidad y desarrollo sostenible al que todos aspiramos.

Esta conferencia es ocasión propicia para refrendar la firme voluntad de continuar cooperando y compartiendo nuestros modestos logros con los hermanos caribeños, a pesar de las dificultades económicas que enfrentamos.

Consideramos igualmente ineludible el compromiso de apoyar la reconstrucción y el desarrollo de la hermana República de Haití, cuna de la primera revolución independentista y antiesclavista en Nuestra América.

Ratifico el respaldo al legítimo reclamo de los países de la Comunidad del Caribe de recibir compensación por los horrores de la esclavitud y la trata de esclavos.

De igual manera, reafirmo nuestro invariable apoyo al derecho de los Estados pequeños y vulnerables a recibir un trato especial y diferenciado en el acceso al comercio y las inversiones, y a su justa demanda de recibir cooperación de acuerdo con sus necesidades reales y no sobre la base de indicadores de ingreso per cápita que los clasifican como países de renta media y, por tanto, les impiden el acceso a recursos financieros indispensables.

Nunca olvidaremos que al constituirse la Asociación de Estados del Caribe, en julio de 1994, los hermanos caribeños defendieron nuestra pertenencia a esta entrañable familia, cuando Cuba atravesaba por una situación muy difícil: la economía había caído un 35% en poco más de un año, debido a la pérdida abrupta de sus principales mercados, provocada por la desaparición del campo socialista europeo, y crecían las presiones imperiales para bloquear y destruir la Revolución.

Tampoco olvidaremos el permanente respaldo que todos los gobiernos aquí representados han dado a nuestra justa demanda de que se ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba, que se mantiene vigente, a pesar de haber sido rechazado en 24 ocasiones en la Asamblea General de las Naciones Unidas y en otros importantes foros, como la Cumbre de las Américas celebrada el pasado año en Panamá, y de las medidas positivas, pero insuficientes, adoptadas por el gobierno norteamericano.

Agradecemos también el apoyo expresado en la IV Cumbre de la Celac al reclamo de devolución del territorio (cubano) ilegalmente ocupado por la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo, en contra de la voluntad de nuestro pueblo y gobierno.

Antes de concluir, deseo rendir tributo a la memoria del Profesor Norman Girvan, destacado intelectual jamaicano, incansable luchador por el progreso del Caribe y la integración regional y gran amigo de Cuba, quien fuera Secretario General de nuestra Asociación.

También debemos reconocer la destacada labor realizada por el Embajador Alfonso Múnera Cavadía en estos cuatro años como Secretario General de la Asociación de Estados del Caribe y expresar nuestra satisfacción por la elección de la Embajadora de Santa Lucía, June Soomer, primera mujer que asumirá esa responsabilidad, a quien deseamos los mayores éxitos.

Sin más, declaro inaugurada la séptima Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe.

Muchas gracias (Aplausos).

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)



El Caribe unido ante desafíos y peligros

Raúl da la bienvenida a los participantes y concluye el evento, y junto a los demás jefes de delegaciones reafirma la condición de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, que defiende la soberanía y la lucha por la sostenibilidad, la solidaridad y la cooperación. Aprueban la Declaración de La Habana, el Plan de Acción 2016-2018 y un Comunicado Especial sobre Venezuela

Por: MARTA G. SOJO, MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA Y ARSENIO RODRÍGUEZ



EL presidente de los consejos de Estado y de Ministros, general de ejército Raúl Castro, clausuró la VII Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que sesionó del 2 al 5 de junio en la capital cubana, trascendental evento donde se aprobaron la Declaración de La Habana y el Plan de Acción 2016-2018, documentos rectores que dan continuidad a lo acordado en 2013 durante la Cumbre en Pétiion Ville, Haití, y que guiarán el trabajo de la asociación ante los retos y peligros que enfrenta nuestra región, por lo que resulta determinante, para vencerlos, la unidad de todas las naciones que conforman la AEC.

El presidente cubano, al inaugurar la importante reunión destacó que “en

los últimos años la Asociación de Estados del Caribe ha concentrado sus principales esfuerzos en impulsar la cooperación en las áreas estratégicas, lo que es positivo, y debemos continuar desarrollando, sin perder de vista que las circunstancias actuales nos plantean serios desafíos que también es preciso enfrentar unidos. No podemos permanecer indiferentes ante las turbulencias que tienen lugar en América Latina y el Caribe, como consecuencia de la contraofensiva imperialista y oligárquica contra los gobiernos populares y progresistas surgidos tras el fracaso de la ola neoliberal, lo que constituye una amenaza a la paz, la estabilidad, la unidad y la imprescindible integración regional”, precisó.

En la Declaración de La Habana, se destaca que los Estados del mecanismo creado en 1994 en Cartagena de Indias, Colombia, reconocieron su importancia como organismo de consulta, concertación y cooperación para avanzar en la unidad en beneficio de todos los pueblos. Los jefes de Estado y Gobierno firmantes reiteraron “la responsabilidad de nuestros Estados en la construcción de sociedades justas, equitativas, centradas en el ser humano e inclusivas”; y reconocen “los retos que enfrenta el Gran Caribe, particularmente los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, para alcanzar el desarrollo sostenible. Respecto a la vulnerabilidad de la región del Gran Caribe, ratificaron la necesidad de priorizar el enfoque de

gestión integral del riesgo de desastres y reducir las vulnerabilidades de esos países”.

Otro de los asuntos aprobados durante la VII Cumbre de la AEC fueron los planes de acción del bloque, que guían el trabajo de los Comités cada tres años y establecen el presupuesto requerido para su implementación. Acordaron, como una siguiente fase en el exitoso proceso de revitalización cumplido en los últimos cuatro años, iniciar un proceso de reflexión sobre los mecanismos de funcionamiento de la AEC con el objetivo de continuar profundizando la eficacia de su gestión e instruyeron a la Mesa Directiva de su Consejo de Ministros a crear un grupo de trabajo con la Secretaría General para realizar las propuestas pertinentes al próximo Consejo de Ministros.

Los jefes de las delegaciones de los países miembros de la AEC respaldaron la reapertura de un diálogo efectivo entre el Gobierno y la oposición de la República Bolivariana de Venezuela, con el fin de encontrar alternativas para favorecer la estabilidad política, el desarrollo social y la recuperación económica del país; asimismo, apoyaron las diferentes iniciativas de diálogo nacional que conduzcan, con apego a la Constitución y el pleno respeto a los derechos humanos, de manera oportuna, pronta y efectiva a la solución de las diferencias y la consolidación de la democracia; y apoyaron todos los esfuerzos de entendimiento, diálogo y los procedimientos constitucionales.

Felicitaron al secretario general, Alfonso Múnera Cavada, por cumplir exitosamente su mandato al frente de la Asociación y a la embajadora June Soomer por su elección como nueva Secretaria General. Igualmente, solicitaron a la Secretaría General “formalizar la Unidad de Gestión del Fondo Especial como una oficina permanente, en aras de consolidar la gestión de recursos y financiamiento internacional en las áreas prioritarias para la AEC, así como trabajar para el mayor fomento posible de la cooperación y el desarrollo en los campos de la cultura y de la educación, en aras de contribuir al

ISMAEL FRANCISCO/Cubadebate



El Presidente y el Canciller cubanos estuvieron a cargo de la presidencia del encuentro.

reforzamiento de la unidad del Gran Caribe y de su desarrollo integral y sostenible”.

En la Declaración de La Habana los representantes caribeños hicieron referencia a los principales procesos sociopolíticos que tienen lugar en la región en estos momentos. Manifestaron al respecto su apoyo al proceso de paz colombiano, los esfuerzos para superar la crisis electoral en Haití, y acogieron con satisfacción el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos. En ese punto, reiteraron el rechazo a la aplicación de medidas coercitivas unilaterales, reafirmaron el llamado al Gobierno estadounidense a que ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero que impone a la mayor de las Antillas y exhortaron al presidente Barack Obama a que utilice ahora sus “amplias facultades ejecutivas para modificar sustancialmente la aplicación del bloqueo”.

Se precisa además que “la devolución a la República de Cuba del territorio que ocupa la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo debe ser un elemento relevante del proceso de normalización de las relaciones entre ambos países, mediante un diálogo bilateral apegado al Derecho Internacional”, asimismo reafirma la vigencia de la proclama

de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, suscrita por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Segunda Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), celebrada en La Habana en enero del 2014”.

La firme condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, “donde quiera que se cometa y por quien quiera que se realice” tuvo espacio en los debates. Sobre ello, las naciones caribeñas se comprometieron a “cooperar activa y eficazmente para prevenir, investigar, sancionar y combatir toda expresión de este flagelo”. Reiteraron “el compromiso con el desarme general y completo, en particular el desarme nuclear”, mientras subrayaron su compromiso con el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe.

Se aprobó la admisión de San Martín como miembro asociado por derecho propio, así como se incorporaron como nuevos observadores Kazajistán, Bolivia y Uruguay. Con la admisión de estos dos últimos, 32 de los 33 países de América Latina y el Caribe que forman parte de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) están representados en la Asociación.

DECISIÓN POR UN FRENTE COMÚN

“**N**O podemos permanecer indiferentes ante las turbulencias que tienen lugar en América Latina y el Caribe como consecuencia de la arremetida imperialista contra los gobiernos progresistas”, tales principios definidos por Raúl, lo reivindicaron en sus palabras cada uno de los miembros de la asociación durante el plenario, en lo referente a la solidaridad con el pueblo y Gobierno de Venezuela, y con el de Cuba, como frente a los otros desafíos que se ciñen en el área. En sus pronunciamientos recalcaron:

“Hoy nos encontramos en un momento particular en la historia y todos los puntos son de suma importancia”, dijo **Ralph Gonsalves**, Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas. Consideró que la integración de nuestra área es de nuestro interés, y es un camino realista y posible para hacer frente a los desafíos.

Salvador Sánchez Cerén, presidente de El Salvador, enfatizó acerca de las nuevas amenazas a los procesos democráticos de la región y expresó su solidaridad con el pueblo venezolano y con su presidente, Nicolás Maduro. Saludó la resolución aprobada en esta Cumbre de la AEC como respaldo al diálogo entre los venezolanos. Además reiteró su agradecimiento al Gobierno de Cuba, a “esta maravillosa isla que sigue siendo referente para la región”.

“La correlación entre los efectos negativos del cambio climático y la pobreza son innegables”, fue uno de los temas abordados por **Keith Mitchell**, Primer Ministro de Granada. La Cumbre se produce cuando la solidaridad del Gran Caribe muestra su valía. En un lugar cimero está el cambio climático y el peligro que representa para los estados isleños y de costas bajas. No importa si sea grande o pequeño, el cambio climático nos afecta a todos, enfatizó.

El orden constitucional y democrático de cada país debe respetarse por encima de cualquier discrepancia política, señaló **Juan Carlos Varela**, presidente de Panamá, quien reiteró su propuesta de establecer un centro logístico internacional para asistir a los países de la región en la reducción de emisiones contaminantes e impulsar la reforestación, con el apoyo de la ONU. Saludó el proceso de paz en Colombia y

ISMAEL FRANCISCO/Cubadebate



Los presidentes Raúl Castro y Nicolás Maduro, en animado diálogo con el secretario saliente de la AEC, Alfonso Múnera, en uno de los recesos.

alentó a la cooperación para regular el flujo migratorio, otro aspecto básico en la agenda de la AEC.

Por su parte, **Juan Orlando Hernández**, presidente de Honduras se refirió ampliamente a las consecuencias del cambio climático y consideró que los países del área deben unirse frente a los problemas medioambientales. El Caribe es una de las regiones más vulnerables a los impactos de ese fenómeno originado por las acciones de los países desarrollados, precisó. Propuso que la AEC de seguimiento, como organización regional, a los compromisos de la XXI Conferencia Internacional sobre Cambio Climático.

“Se trata de viejos anhelos, pero la situación actual es bien distinta y se abre una ventana de oportunidad para avanzar en la integración”, aseguró **Danilo Medina Sánchez**, presidente de República Dominicana. Consideró que existen condiciones para observar con optimismo el futuro del área a partir de incentivar la cooperación en múltiples ámbitos.

“Esta organización es un punto de encuentro donde el mar Caribe nos acerca, y donde encontramos nuestra historia, nuestros afectos y nuestro futuro”, expresó **Luis Guillermo Solís**, presidente de Costa Rica, quien opina que se debe colaborar en temas como la energía sostenible, para lo cual Costa Rica tiene un resultado notable. Consideró que tenemos cuestiones esenciales como las oportunidades que deben tener las mujeres; la seguridad y la paz, especialmente la lucha contra

el crimen organizado; la salud, sobre todo la lucha contra las pandemias como el zika y el dengue; y los riesgos migratorios.

“Estamos comprometidos con los principios fundacionales de la AEC, pero esta solidaridad está acompañada por nuestro compromiso de no intervenir en los asuntos de nuestros vecinos”, manifestó **Keith Rowley**, Primer Ministro de Trinidad y Tobago. Queremos tomar nota de los pasos que se están dando para el restablecimiento de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, para que Cuba pueda tener su papel verdadero en el Caribe, dijo.

Las economías de los estados miembros están amenazadas por los países poderosos que quieren someterla a sus intereses, aseveró **Gaston Alphonso Browne**, Primer Ministro de Antigua y Barbuda, y vicepresidente de esta Cumbre. El colonialismo no puede entrar por la puerta trasera en nuestros países... Tenemos que mantenernos unidos, tenemos que mantenernos por nuestros propios derechos y participar en el sistema internacional.

“Las fórmulas de paz, entendimiento, y beneficio mutuo deben caracterizar a nuestra región, así como debemos seguir construyendo la estabilidad del Caribe”, recalcó **Nicolás Maduro Moros**, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, país que ha participado de los avances que ha tenido la Asociación y ha logrado hilvanar iniciativas como Petrocaribe, con un papel trascen-

dental para construir un núcleo de cooperación, de desarrollo y avances sociales, cuyo reto actual es la diversificación energética. Recordó que fue Fidel quien avizó el cambio climático, en la Cumbre de la Tierra de 1992. “Estamos en esos tiempos que él divisó y se necesita de una respuesta de mayor nivel científico, técnico, político y económico. Parece que nadie de los que tienen poder en el mundo para cambiar cosas, se dan por enterados. En cuanto a la arremetida imperial contra su nación, que busca derrocar al Gobierno y pueblo bolivariano, considero “una desfachatez el intento de aplicar a Venezuela la Carta Democrática por parte de la Organización de Estados Americanos, violando los principios de autodeterminación que deben regir en nuestros pueblos”. Dijo que no son tiempos de intervencionismo, es tiempo de respeto. Venezuela no se va a arrodillar. Vamos a luchar con Carta o sin Carta, con la misma fuerza de estos años. Respetamos todos los procesos políticos y económicos, pero nuestra soberanía no se puede manosear”.

Désiré Bouterse, presidente de la República de Surinam, manifestó: “Como gran Caribe es menester que mancomunemos nuestros esfuerzos para mejorar el comercio interregional, a la vez que protejamos el medio ambiente y mejoramos la calidad de vida de nuestros pueblos”. También subrayó que “esta Cumbre se celebra cuando muchos de nuestros países están enfrentando desafíos económicos y sociales de gran envergadura, debido a la situación de la economía mundial y el cambio climático”.

“La seguridad es esencial para la paz y la paz lo es para el desarrollo sostenible”, precisó **David Arthur Granger**, presidente de la República Cooperativa de Guyana. Para lograr el desarrollo sostenible deben tenerse en cuenta los desafíos de seguridad. La AEC considera al mar Caribe parte del patrimonio regional y sus recursos deben ser preservados.

“Jamaica está comprometida por trabajar mancomunadamente para preservar la región para las presentes y futuras generaciones, sobre todo ante los desafíos del cambio climático”, y en tal sentido es encomiable la labor de Cuba por los proyectos presentados con ese fin, consideró **Andrew Holness**, Primer



June Soomer, nueva Secretaria General de la AEC, quien iniciará sus actividades el próximo agosto.

Ministro de Jamaica. Debemos enfrentar problemas como el cambio global y todo aquello que amenace la paz y la seguridad social.

“El mapa de la influencia económica y social cambia y la Asociación de Estados del Caribe (AEC) debe seguir siendo un bloque regional importante, cuya competencia sea imprescindible para el desarrollo de la humanidad”, señaló **Timothy Harris**, Primer Ministro de Saint Kitts y Nevis. Los pilares de trabajo de la Asociación deben tener en cuenta los desafíos y vulnerabilidades del Caribe, y la colaboración en las esferas como transporte, salud, desastres naturales, comercio, cultura y educación ha sido vital.

Quisiera que esta cumbre fuera un punto de partida hacia la “definitiva cohesión caribeña” que permita enfrentar las grandes amenazas naturales que hoy nos azotan, dijo **Jocelerme Privert**, presidente interino de Haití.

“Hay que luchar contra el flagelo del tráfico de armas en la región y el tráfico ilegal de personas”, consideró **Picewell Forbes**, jefe de la delegación de la mancomunidad de Bahamas, y señaló que “seguimos enfrentando desafíos para la seguridad: tráfico de drogas ilegales... todo esto ya existe, y necesitamos un esfuerzo colectivo para poder combatir estos delitos”.

“El objetivo de México es consolidar nuestra presencia en el Caribe para contribuir al bienestar de nuestros pueblos”, refirió **Claudia Ruiz Massieu**, secretaria de Relaciones Exteriores de México. Celebró que nuevamente se reúnan para continuar la colaboración y esfuerzos conjuntos. “En la AEC tenemos una visión sostenible del turismo, de conservar la diversidad biológica que caracteriza el Caribe”, confirmó.

“Somos como una gran familia”, dijo **Margarito Gaspar Vega**, viceministro primero de Belice. Agradeció la ayuda solidaria de Cuba “en los momentos más difíciles”. Destacó la relevancia de este tipo de foros pese a existir diferencias entre sus miembros.

“Hemos visto a muchas de nuestras islas que luchan en contra de las devastaciones de los fenómenos naturales”, consideró **Michel Godfried Eman**, Primer Ministro de Aruba. Vivimos momentos de grandes desafíos como islas, por el ingreso per cápita de nuestras naciones, amenazadas por huracanes y cierres de sectores económicos. Tenemos que trabajar en modelos económicos que puedan traducir la prosperidad para nuestros ciudadanos.

La AEC es un foro privilegiado para la región. Es necesario multiplicar esfuerzos en materia de desarrollo sostenible para que converjan en resultados concretos, apuntó **Jimmy**

Morales Cabrera, presidente de Guatemala. Agregó que es necesario implementar más acciones para alcanzar ese tan ansiado propósito, así como conquistar sociedades más justas, equitativas e inclusivas. “Nuestra región continúa caminando en la senda de la paz y muestra de ello son los resultados que ha obtenido el pueblo y Gobierno de Colombia en los diálogos para alcanzarla”.

Mark Rutte, Primer Ministro del reino de los Países Bajos, recaló que “el Reino de los Países Bajos se encuentra conectado al Caribe geográficamente, socialmente y culturalmente”. Es la primera vez que Holanda participa en una cumbre de la AEC. Se trata de un reino grande del que forman parte Aruba, Curaçao y San Martín, y tres estados en desarrollo en el área: Bonaire, San Eustaquio y Saba. “Queremos contribuir al desarrollo, la protección del medioambiente, y hacerles frente al cambio climático”.

Nicaragua respalda también el fin del bloqueo a Cuba por parte de Estados Unidos, el restablecimiento de las relaciones entre ambos países, y la devolución del territorio de Guantánamo ocupado por los estadounidenses. Igualmente, rechazó el juicio político contra la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff. Así lo indicó **Moisés Omar Halleslevens**, vicepresidente de Nicaragua. “Nuestra unidad es importante para protegernos en un mundo peligroso, por ello hay que fomentar el respeto, la paz, la seguridad soberana, la justicia y la solidaridad entre los seres humanos”.

María Ángela Holguín Cuéllar, ministra de Relaciones Exteriores de

Colombia, agradeció de manera especial a Raúl Castro y al Gobierno de Cuba por su compromiso con la paz, en particular la mediación de la Isla en los diálogos con la guerrilla. Y en cuanto a Venezuela apuntó que “seguiremos insistiendo en la importancia de que sean los venezolanos los que encuentren soluciones a sus situaciones”.

Esta Cumbre se produce en un momento importante en el escenario de la región, anotó **William Marlin**, Primer Ministro de Sint Maarten, y agregó que podíamos lograr productos turísticos tomando en cuenta nuestras riquezas naturales y diversidad biológica. Y llamó a hacer frente unidos a los desastres naturales.

“Este es el momento de denunciar todo lo que se trama contra Venezuela”, insistió **Alfred Marie-Jeanne**, presidente del Consejo Regional de Martinica. Prosiguió diciendo que no queremos venganza, queremos la obligación de afirmar nuestra presencia en el mundo y enfrentar nuestros retos. Gracias a Cuba por la cálida acogida y por su organización. Presidente Raúl, gracias, te ruego que transmitas mi más cálido saludo a tu hermano Fidel”.

“El Caribe constituye parte de nuestra identidad, de nuestro patrimonio cultural”, consideró **Mari Lupe Penchard**, vicepresidenta del Consejo Regional de Guadalupe. “Si bien Guadalupe pertenece a Francia, siempre se ha dicho que son diferentes, porque una parte de su historia se encuentra en el Caribe. Reivindicamos el derecho a esa diferencia.”

“Nuestra adhesión a la AEC ya es una realidad, responde a las evidencias humanas, geográficas y económicas y

sella nuestra pertenencia a la cuenca del Caribe”, dijo **Aline Hanson**, presidenta de la Colectividad Territorial de San Martín. Este acto es un paso fundamental al futuro, recaló.

Vaughn Lewis, asesor del Primer Ministro para Política Exterior de Santa Lucía, agradeció, en nombre de su Gobierno, que una ciudadana de su país, la diplomática June Soomer, fuera elegida para ocupar el cargo de secretaria general de la Asociación de Estados del Caribe. Abogó por un enfoque renovado y un mayor compromiso de la AEC para ventilar temas comunes a nuestras naciones como la integración, la cooperación y el desarrollo.

“Trabajemos en unión para asegurar la misión que tenemos en el futuro de nuestros pueblos”, dijo **Maxine P. O. McClean**, Ministra de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de Barbados. “Se debe trabajar por un Caribe sostenible donde el desarrollo sea una prioridad cimera para alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto, especialmente en los pequeños Estados insulares. El desarrollo debe ser reconocido como una categoría especial para los que integramos ese espacio de la región”, sentenció.

Bernard D. Whiteman, Primer Ministro de Curazao, señaló que “esta región es la que menos ha aportado a las causas de cambio climático y somos los que más sufrimos las consecuencias, con pocas condiciones para hacerle frente”. Añadió que los efectos del cambio climático generan “hambre y conflictos en lugares donde el hambre y el conflicto ya reinan”, lo que pone en riesgo la prosperidad y seguridad de nuestros pueblos”.

